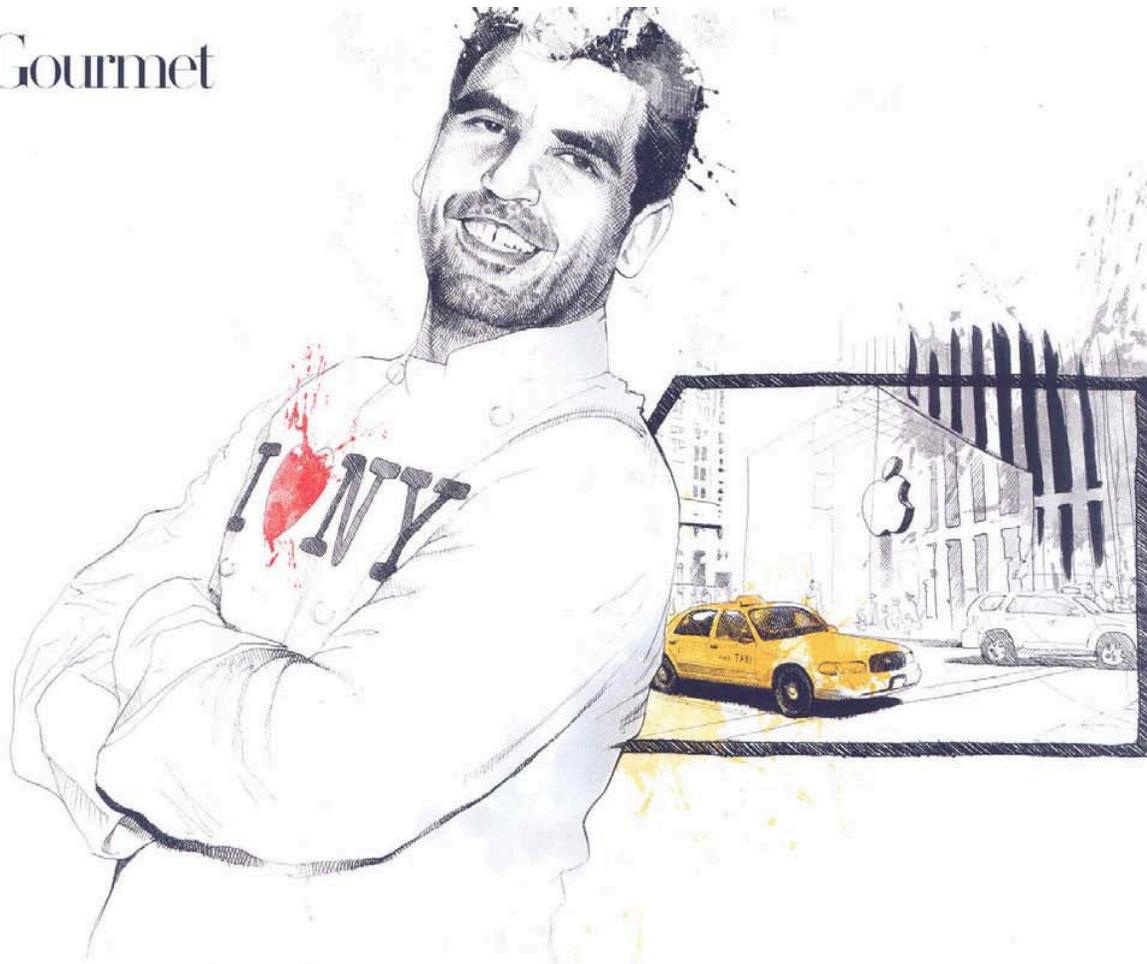


Gourmet



SABOR DE NY

El chef PACO RONCERO nos cuenta en primera persona su viaje más especial: el que hizo a la Gran Manzana para correr la famosa maratón.

Nueva York es una de mis ciudades preferidas. Aunque mis visitas siempre habían sido por motivos de trabajo, en los dos últimos años he podido conocer la ciudad desde un punto de vista muy diferente: practicando mi deporte favorito, corriendo por sus calles y participando en el ya mítico Maratón de Nueva York.

¿Qué tendrán esta ciudad y esta carrera para, año tras año, despertar el instinto a más

de 40.000 deportistas, y para que nada más acabar los 42.195 metros del recorrido estés ya pensando en planificar el siguiente? La respuesta está en sus calles. En las calles de la ciudad de Nueva York.

La primera vez que viaje a Manhattan lo hice con cierta intriga, porque había visto imágenes de la ciudad en tantas películas... Al llegar tuve la sensación de estar en un sitio que ya conocía. El vapor saliendo de las alcantarillas, los humeantes puestos de perri-

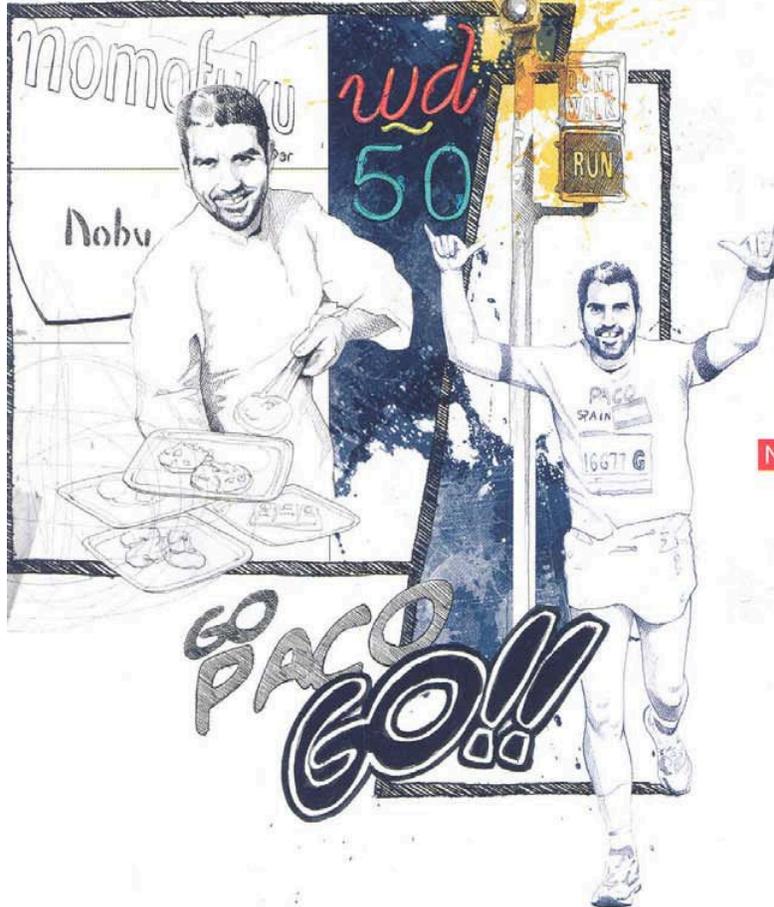
tos calientes en la calle, las bolsas de basura amontonadas en las aceras, la Quinta Avenida llena de taxis moviéndose a una velocidad endiablada en un caos perfectamente organizado... pero Nueva York es mucho más que escenas de película.

Edificios históricos, impresionantes museos, musicales, restaurantes de todo tipo, barrios y calles emblemáticas... y la gente. Es una ciudad tan viva, que puedes planificar allí una semana entera de vacaciones y, sin embargo, no llegar a conocer ni la mitad de sitios que conviene no perderse. Claro que cada cual tiene sus prioridades. Para mí, una cita obligada en mi visita es el Apple Store de la Quinta Avenida, un sitio de culto para un *gadgetómano* como yo.

Lo que más me gusta visitar, claro, son los restaurantes. Me encanta coñlear los de los hoteles y también todas esas tiendas de material de cocina con productos tan variados. ¡Me apasiona! De hecho, a muchos de esos sitios no voy sólo por su valor gastronómico. Me

ILUSTRACIÓN: DAVID DESPNU

TRIPLE 3



parece muy importante el concepto en sí. El concepto puro de restauración, y el concepto como negocio. Hay que reconocer que, en ese sentido, los americanos son increíbles... y nosotros, unos románticos. Tengo algunos restaurantes favoritos a los que siempre intento ir: Nobu, WD55, Momofuku... A veces hago lo que llamo el 'Triple 3': Me planifico tres días donde como tres veces y ceno tres veces. No es tan duro como parece.

La oferta culinaria en una ciudad como Nueva York es enorme y muy diversa tanto a nivel gastronómico como étnico. Puedes encontrar en cualquier manzana diferentes tipos de comida, desde la más sencilla hasta restaurantes de cocina muy sofisticada. Y si vas a Nueva York, no hay que perderse el *brunch* del domingo, las típicas *cheesecakes* o los *prutzels* que se venden por todas partes.

Me viene muy bien levantarme prontito y comprobar que la ciudad nunca duerme. Suelo alojarme en el hotel Jolly, en la 38 con Madison. A unos dos kilómetros de Central Park, donde suelo salir a trotar a las seis de la mañana. Es un parque increíble, parece mentira poder disfrutar de ese entorno y respirar aire libre en la ciudad de los rascacielos. Creo que es el único sitio en el que gusta correr sin música y oír el ruido de los patinadores que te pasan como una exhalación, el de las bicicletas, el de los otros corredores que me pasan o a los que paso mientras van charlando... Me encanta Central Park, pero incluso allí siempre tengo en mi corazoncito el recuerdo de la Casa de Campo y el Parque del Retiro, donde suelo correr en Madrid.

Salgo del Apple Store y entro en FAO, la tienda de juguetes donde Tom Hanks tocaba

con los pies el piano gigante en *Big*. Es idéntico al de la película; aquí, mis hijos se lo pasarían pipa, pienso. Al recorrer la Quinta Avenida, la altura de los edificios te abruma, esto ya no se parece a las películas, hay que verlo para creerlo. ¡Te tienes que tumbar para poder fotografiar los edificios enteros, y ni por esas! Mi edificio favorito es el Flat Iron. Me gusta también pararme a ver esas iglesias de estilo gótico y comprobar cómo surgen de repente, entre esos edificios tan modernos. La pista de patinaje de Rockefeller Square es otro

**ME ENCANTA CORRER
POR LAS CALLES DE
NUEVA YORK. PARA MÍ ES
COMO HACER TURISMO.**

punto de paso obligado, sobre todo en época navideña. Y de ahí a otra de mis zonas de parada obligatoria, el Soho.

Me encanta correr por las calles de Nueva York. Es como hacer turismo corriendo de una forma relajada, con miles y miles de personas animándote durante los 42 kilómetros, desde la misma salida, en el puente que une Staten Island con Brooklyn, hasta la meta en Central Park. Incluso rodeado de corredores, la milla del puente llega a hacerse eterna y solitaria. Hasta que ves a lo lejos a esa multitud agolpada en la Primera Avenida. "¡Go, Paco, Go!". Todavía se me ponen los pelos de punta cuando estas tres palabras resuenan en mi cabeza.

Aunque me lo hubieran contado nunca habría podido imaginar a esas miles de personas agolpadas en las calles coreando mi nombre durante todo el recorrido. ¡Ahora entiendo por qué me insistían tanto en que escribiera mi nombre en la camiseta!

El previo al gran día, antes de acostarme, dejo todo preparado, mi ropa, zapatillas, dorsal... duermo apenas cuatro horas, pero me levanto con una energía increíble. A las siete de la mañana llego a Staten Island, hace frío y la humedad se mete hasta los huesos, pero gracias a Dios no llueve. Todos llevamos ropa que después nos quitaremos, y que la organización recoge y entrega a una ONG.

A las 9:40 suena el himno americano, a todos se nos pone la piel de gallina, siento una emoción que recorre todo mi cuerpo... ¡estoy nervioso! Pistoletazo de salida. Comienza mi particular ruta turística por Nueva York. ■ *Paco Roncero acaba de abrir su segundo restaurante Estado Puro en el recién inaugurado hotel NH Palacio de Tepa de Madrid.*